



B2.6 – SOLUCIONES LA GRANJA DE NOÉ

LA GRANJA DE NOÉ

El agricultor había estado cuidando de sus animales desde hacía varios años. Había tenido muchas experiencias a lo largo de los años, algunas buenas y otras no tanto.

Una mañana, se levantó temprano para ir a revisar a sus animales. Al llegar al corral, se dio cuenta de que una de las vacas estaba cojeando. La había estado observando desde hacía unos días, pero la situación parecía empeorar. Decidió llamar al veterinario para que le echara un vistazo. Cuando el veterinario llegó, examinó a la vaca y descubrió que tenía una lesión en una pata. Le recomendó que la mantuviera en reposo y le recetó algunos medicamentos para aliviar el dolor.

Después de un tiempo, la vaca se recuperó completamente y volvió a caminar con normalidad. El agricultor se sintió aliviado de que todo hubiera salido bien. A pesar de los cuidados que le había brindado, sabía que cuidar de los animales era siempre un desafío constante.

En otra ocasión, un grupo de cerdos se escapó del corral. El agricultor se dio cuenta cuando se encontraba en la ciudad haciendo algunas compras. Cuando regresó, descubrió que los cerdos habían causado estragos en su huerto. Habían comido varias plantas y raíces que había estado cultivando desde hacía meses. Estaba furioso, pero sabía que no había nada que pudiera hacer para remediar la situación.

En otra ocasión, una de las gallinas del agricultor había estado poniendo huevos muy pequeños. Se había dado cuenta de esto hacía varios días, pero no sabía cuál era el problema. Después de hacer algunas investigaciones, descubrió que la gallina necesitaba más proteína en su dieta. Decidió agregar más alimentos ricos en proteínas a su alimentación y, después de un tiempo, los huevos volvieron a ser del tamaño normal.

A pesar de los desafíos, el agricultor amaba cuidar de sus animales. Le encantaba alimentarlos, darles agua fresca y limpiar su corral todos los días. Se sentía orgulloso de verlos crecer y prosperar gracias a sus cuidados.

Un día, uno de sus animales favoritos, un caballo al que había estado entrenando para participar en una competencia, enfermó. El caballo había estado teniendo problemas respiratorios desde hacía algunos días, pero el agricultor había pensado que se trataba de un resfriado común. Sin embargo, cuando el veterinario lo examinó, descubrió que el caballo tenía una infección pulmonar grave. El agricultor se sintió devastado al saber que su amigo animal estaba en peligro. A pesar de los cuidados intensivos que el agricultor le brindó, el caballo finalmente falleció. Fue un momento difícil para el agricultor, quien había dedicado mucho tiempo y esfuerzo a entrenarlo. Sin embargo, sabía que había hecho todo lo posible para ayudarlo y que el caballo había recibido el mejor cuidado que él podía ofrecer.

A pesar de los altibajos, el agricultor nunca perdió su amor y pasión por cuidar de sus animales. Siempre se aseguraba de brindarles los cuidados y alimentos necesarios para que su entorno fuera lo más agradable posible para que no sintieran que estaban encerrados en la granja.

